

7. Mai 2008

"Culturas políticas en la región andina"
"Political cultures in the Andean region"

15 a 17 de mayo de 2008

Comité científico:

*Christian Büschges (dirección),
Peter Birle, Thomas Fischer, Olaf Kaltmeier, Barbara Potthast,
Juliana Ströbele-Gregor, Sebastian Thies*

Abstracts:

Olaf Berg

**La historia: ¡presente! Configuraciones temporales de una política de la historia
"desde abajo" en el cine latinoamericano.**

El paso lineal del tiempo parece un paradigma incuestionable de la construcción científica de historia. La tarea del historiador consiste en comprobar y ordenar hechos pasados de tal manera que se presente una línea de desarrollo desde el pasado hacia el presente. Desde este punto de vista los hechos del pasado están consumados definitivamente en el pasado y el presente de hoy será el pasado de mañana. En las culturas populares de América Latina - en cambio - hay una tradición bien enraizada de homenaje a los muertos que consiste en contestar al grito de su nombre con el grito conjunto "¡presente!". Con énfasis los muertos del pasado parecen presentes aquí y ahora.

Se puede interpretar este "¡presente!" como una metáfora para el acto de pensar en el querido o admirado difunto. En mi proyecto de investigación - en cambio - pretendo tomar en serio esta frase en su sentido literal como un paradigma de una política de historia "desde abajo". Una postura hacia la historia, que no deja por consumido las derrotas del pasado, porque en el presente reinante las heridas aún duelen, y por eso tampoco deja por perdidos a los muertos de estas derrotas, sino busca en los deseos y las experiencias de los muertos puntos de partida y fuerza para los propios proyectos y luchas. En el intento de buscar conceptos para concebir este tipo de historia me respaldo en las ideas de Walter Benjamin, Alexander Kluge y Oskar Negt y también de Michel de Certeau.

El cine como un medio del tiempo es un lugar privilegiado para una construcción no lineal de la historia, dadas sus posibilidades audio-visuales de superponer y reorganizar distintos tiempos y lugares en una estructura compleja. Debido al enfoque andino de la conferencia quiero apuntar las huellas de configuraciones temporales alternativas en la película colombiana "nuestra voz de tierra, memoria y futuro" de Marta Rodríguez y Jorge Silva de 1981. En la película se entrelazan imágenes de la toma de tierras por parte de campesinos indígenas e imágenes de la representación oficial de la conquista y de los poderosos.

A nivel del sonido los relatos de campesinos indígenas sobre la historia de su lucha se mezcla con cuentos sobre encuentros con el diablo. En la temporalidad mítica de estos cuentos la historia desde la conquista hasta hoy está comprimida en un sólo instante, mientras la edición de las imágenes revela los cuentos míticos como comentarios sobre las relaciones actuales del poder. Mientras para los terratenientes la conquista es un hecho pasado y su actual poder sobre la tierra una herencia de sus antepasados, para los campesinos indígenas la conquista no ha terminado hasta que se les devuelve la tierra para trabajarla.

Peter Birle

Andrea Blumtritt

A quién le pertenece el espacio público?

La reorganización del espacio público desde una perspectiva de género

En Bolivia los procesos migratorios del siglo XX/XXI trajeron consigo una movilidad de migrantes que viajan permanentemente entre varios puntos de referencia locales. Se desarrollaron formas de vida translocales, que provocaron en la cotidianidad multiétnica del estado nacional boliviano una superposición, fragmentación y enlazamiento de prácticas socio-culturales diversas. En este espacio "translocal" se modifican las relaciones sociales (Lebenswelten) y exigen una renegociación del acceso a los espacios públicos.

Dos elementos centrales de la sociedad Aymara permiten el análisis de esta re-organización de espacios públicos desde una perspectiva de género: la pareja en su dimensión pública y el thakhi, el camino de los cargos rurales o camino de las autoridades comunales.

Mi trabajo discute la relación entre el sistema de cargos/espacios públicos y los conceptos de pareja/roles de género en la cultura Aymara recurriendo al concepto de la pareja Aymara, que se caracteriza por un dualismo complementario. Se parte del hecho, que la pareja constituye una columna importante de la sociedad Aymara rural en el sentido tanto de la organización económica como de la comprensión cosmológica. En ella se funda la jerarquía rotativa que organiza y representa el orden socio-político y religioso alrededor del sistema productivo de la comunidad rural. A su vez, el „camino de los cargos“, que le permite a cada pareja el posicionarse en medio de la comunidad, es responsable de la cohesión social de las comunidades. Esto se puede entender en el marco del thakhi, como posibilidad preconstruida de participación pública de la pareja, donde tanto el hombre como la mujer acumulan prestigio.

La gran movilidad de los/las residentes crea espacios de vida translocales haciendo posible un espectro de espacios públicos mucho más amplio y en los que se insertan tanto la pareja como el individuo. El grado mayor o menor de movilidad entre varios puntos de referencia locales, transforma la manera en que hombres y mujeres hacen parte del espacio público. Esto permite que se de una ruptura con las formas existentes de representación pública así como el cuestionar una y otra vez la funcionalidad del dualismo complementario en el que se funda la pareja. Esto tiene consecuencias para la configuración de los espacios públicos locales, en los centros de migración (véase juntas de vecinos, gremiales, asociaciones...) así como en los lugares de origen de los residentes.

Mediante un estudio de caso voy a demostrar la manera en que se estructuran jerárquicamente los espacios públicos diferentes en un espacio translocal. El acceso y el

control a estos espacios se negocian de nuevo y paralelamente a la transformación de la pareja. En la medida en que hombres y mujeres hacen un uso distinto del espacio público, se reorganiza su relación. Además en el contexto de una mayor movilidad y una división del trabajo distinta, logran una nueva forma de ocupar los espacios públicos. El ejemplo, que está situado en un contexto de gran movilidad y de una división de trabajo distinta, documenta tanto la reorganización de los roles así como el uso específico de espacios públicos de acuerdo a las normas de género.

En este proceso de la reorganización de conceptos culturales de género y de la participación pública, se negocia una nueva jerarquía de espacios públicos. Los diversos espacios translocales mantienen una tensión entre sí que se vincula productivamente en las biografías de los/las migrantes. Esta amplia oferta de espacios permite el que la pareja y los individuos se posicionen como tales en espacios separados. Es este contexto prolífico de espacios translocales que da origen a la pregunta: "A quién pertenece el espacio público?" .. Intento mostrar que la respuesta la dan nuevos actores.

Marco Thomas Bosshard

El proyecto escolar Warisata en el arte y la literatura boliviana Transculturación de socioestructuras indígenas e instituciones políticas occidentales en el discurso artístico boliviano entre 1931 y 1957

En 2006, el gobierno de Evo Morales propuso una nueva ley educativa ("Ley de Educación Boliviana Avelino Siñani y Elizardo Pérez") en homenaje a los fundadores del proyecto escolar indígena Warisata (1931-1940) ubicado en el Altiplano boliviano. Partiendo de esta referencia a la política boliviana actual, quisiera esbozar en mi presentación las huellas que dejó el proyecto Warisata en el arte y la literatura boliviana.

Por un lado, la educación artística formó una parte integral del proyecto, de modo que el arte –véanse el así llamado Pabellón México y los murales de Mario Ilanes– estaba continuamente presente en Warisata. Por otro, la organización de Warisata basada en las estructuras del ayllu y de la ulaka –del gremio o Parlamento Amauta de los sabios y ancianos– inspiró también la utopía literaria de un nuevo estado indoamericano plasmado en la novela vanguardista *El pez de oro* (1957) de Gamaliel Churata.

El intento de Churata de combinar las socioestructuras indígenas con las instituciones políticas de la democracia occidental constituye un fenómeno de transculturación que en la política recién se está reanudando en estos años, mientras que el arte y la literatura ya reflexionan sobre un tal modelo desde hace varios decenios, no esquivando tampoco las ambigüedades que provoca la propuesta de Warisata. Las aporías y los obstáculos con que se topa la transculturación literaria podrían indicarnos, por eso, también algunas de las dificultades que debe enfrentar el gobierno de Morales al querer implementar las estructuras sociales indígenas en la nueva cultura política de Bolivia.

Natalia Brandler

La participación de las mujeres en los Consejos Comunales en Venezuela

Las mujeres están trabajando activamente en los cerca de 18.000 Consejos Comunales que se han creado en Venezuela en los últimos dos años, las mas pequeñas organizaciones administrativas y territoriales para planificar, ejecutar y evaluar políticas públicas a nivel comunitario, impulsadas por el gobierno del presidente Hugo Chávez. Estas organizaciones se presentan como el nuevo canal de participación para articular las demandas ciudadanas y vincularlas con el Estado en forma directa, del cual obtienen recursos para ejecutarlas. A través de entrevistas en profundidad y sesiones de focus groups, el presente trabajo recoge las percepciones, valores, y actitudes de los miembros, hombres y mujeres, de tres Consejos Comunales de clases populares urbanas que viven en los barrios de Caracas, mayoritariamente a favor del proceso de cambios, donde se han producido tensiones entre las distintas tendencias del chavismo y líderes populares de oposición en relación a la función que deben cumplir.

El trabajo analiza las implicaciones que tienen las actividades de estos grupos organizados para la democracia, las normas culturales que generan y si estas normas refuerzan la posición subordinada de la mujer o bien ofrecen posibilidades de acceso a los recursos materiales y simbólicos necesarios para mejorar su nivel y calidad de vida. El estudio explora el tipo de prácticas que se refuerzan en los Consejos Comunales, las diferencias en las prácticas en razón del género, las formas de elección de los líderes y el tipo de prioridades en las políticas públicas. Indagamos cómo se vincula la participación de las mujeres en esta nueva estructura administrativa con su participación en los partidos políticos, en las elecciones y en los grupos de mujeres.

Hans-Jürgen Brandt

Justicia indígena en Perú y Ecuador: reformas constitucionales y realidad

La desprotección de la población frente a la delincuencia en zonas rurales debido a la ausencia del Estado y las múltiples barreras de acceso a la justicia existentes, hacen que hace que la justicia comunitaria-indígena se presente como una alternativa a la justicia estatal. Se trata de un sistema de resolución de conflictos, ejecutado en zonas rurales por autoridades comunales elegidas, que resuelven las controversias dentro de los patrones culturales del lugar y en el marco del derecho consuetudinario. Estos fueros son mecanismos importantes de acceso a la justicia, reconocidas por las constituciones del Perú de 1993 y del Ecuador de 1998.

Sin embargo, el mandato de ambas constituciones, que reclaman una ley de coordinación entre los fueros comunales-indígenas y el Poder Judicial, todavía no se ha cumplido. Por ésta omisión existen una serie de conflictos entre ambos fueros, que se manifiestan en procesos judiciales entablados contra dirigentes comunales por el simple hecho de haber practicado la justicia comunal conforme a las facultades legales y el derecho consuetudinario del lugar.

El trabajo presenta algunos resultados destacados de una investigación empírica sobre la justicia indígena que se realizó en Perú y Ecuador entre 2003 y 2007. El estudio abarca cuatro grupos culturales de sociedades rurales: 1) los campesinos de Cajamarca, en el Perú, organizados en rondas campesinas, 2) los campesinos quechuas de los departamentos Cusco y Puno, en el Perú, organizados en comunidades campesinas y rondas campesinas, 3) los indígenas Quichuas (Kichwas) de tres provincias andinas del Ecuador y 4) los nativos Awajun del departamento de San Martín, en el Perú, organizados

en comunidades nativas. Los resultados de la investigación empírica son divulgados a través de la serie “Justicia Comunitaria en los Andes: Perú y Ecuador”, compuesta por cuatro volúmenes, de los cuales los dos primeros tomos¹ son:

El Tratamiento de Conflictos: Un estudio de actas en 133 comunidades (IDL, Lima 2006)

Normas, Valores y Procedimientos: Estudio cualitativo en Comunidades Indígenas y Campesinas en Ecuador y Perúm (IDL, Lima 2007)

Ambas publicaciones están disponibles también vía download en la página web del Instituto de Defensa Legal/ Lima (<http://www.idl.org.pe/Publicaciones/index.htm>).

Los resultados revelan que alrededor de un tercio de los casos vistos por la justicia comunitaria son conflictos penales (34,1%), seguidos por conflictos patrimoniales (29,3%), Violencia contra mujeres y niños (18,3%) y conflictos familiares (11%). Se observa, además, que la justicia comunitaria es primordialmente una justicia conciliadora. El valor central es la “justicia” en términos de la reciprocidad, y el objetivo general de la resolución de conflictos es mantener o restablecer la paz comunal mediante un nuevo equilibrio en las relaciones sociales. Las sanciones y su aplicación garantizan la vigencia de la autoridad y del orden, y tienen una función correctiva y educativa. Finalmente se busca la resocialización y reinserción de los procesados en la comunidad.

Es importante señalar que los coeficientes estadísticos indican que las soluciones de los conflictos no son arbitrarias, sino que obedecen a una racionalidad. Los resultados muestran también, que las diferencias entre los grupos estudiados son muy significativos: no hay una cultura jurídica andina homogénea. Sin embargo hay fuertes indicios que los campesinos peruanos (con excepción de los aguarunas), por un lado, y los indígenas kichwas de Ecuador, por el otro lado, forman culturas jurídicas propias. La justicia campesina e indígena es altamente aceptada por los campesinos, siendo parte de su vida cotidiana, expresión de sus valores culturales, sus formas de convivencia y de sus relaciones sociales. En contraste, hay una resistencia, hasta un rechazo, a la “otra” justicia (la justicia estatal), que es percibida como instancia de una cultura ajena, especialmente por no considerar la realidad rural.

Es una tarea pendiente el desarrollo normativo de la relación entre la justicia ordinaria y la justicia indígena, tema que actualmente es parte del debate de la Asamblea Constituyente de Ecuador que desarrolla una nueva Constitución Política para el año 2008.

Es relevante indicar que la aceptación de la justicia indígena por la sociedad mayoritaria tiene como condición el respeto de los derechos fundamentales y la superación de castigos corporales. Finalmente habría que fomentar un diálogo intercultural entre los actores de la justicia comunitaria y los jueces, fiscales y abogados.

¹ Compiladores de ambos estudios son: Brandt, Hans-Jürgen / Franco Valdivia, Rocío

Christian Büschges

Repúblicas criollas, comunidades indígenas y nación. Ecuador, Perú y Bolivia (c. 1780-1920)

La ponencia examina la función de la “etnicidad” como recurso político en las repúblicas andinas de Ecuador, Perú y Bolivia durante el primer siglo de independencia. A pesar de la ruptura oficial con la “administración étnica” (A. Guerrero) del sistema colonial español durante los movimientos de independencia, diferentes actores políticos seguían recurriendo, en el transcurso del siglo XIX, a la construcción, la defensa o el rechazo de identidades étnicas para diseñar la estructura institucional y la identidad nacional de los nuevos estados. La ponencia analiza desde una perspectiva comparativa las fases de una étnización de lo político que se manifiesta en la presencia de actores y discursos étnicamente legitimados en el espacio político de las tres repúblicas andinas.

Hans-Jürgen Burchardt

Venezuela en el siglo XXI: Políticas entre avances y atrasos

En Venezuela se intenta desde hace diez años organizar la economía, la sociedad y el sistema político de una manera más social y participativa. La ponencia describe los esfuerzos e instrumentos de la Revolución Boliviana para lograr estos objetivos. Asimismo, analiza el contenido de las reformas políticas, presenta los resultados obtenidos hasta ahora, tanto en la economía como en la política social y señala las opciones así como los peligros para el desarrollo del país.

Finalmente, se evalúa si la nueva orientación política de Venezuela representa una perspectiva para Latinoamérica y discute los retos que el experimento Venezuela presenta para la política y la ciencia.

Maria Dabringer

Consumo local/global en Quito: “tradiciones globalizadas” en el contexto urbano

En esta ponencia se abordará la importancia del consumo (alimenticio) en la vida urbana de Quito desde el punto de vista socio-político y como generador de identidades. En este sentido desempeñan un papel importante prácticas históricamente desarrolladas, lugares concretos de adquisición de alimentos (supermercados, venta callejera, etc.), las prácticas del cocinar y comer (restaurantes “típicos”, street food, etc.) así como también los resultados de la carencia crónica de recursos en estos tiempos de marginalización económica y las maneras concretas en que la gente enfrenta esta problemática.

La influencia del proceso de globalización se manifiesta claramente al hablar de espacios culturales de consumo. Simultáneamente, una investigación social detallada sobre el fenómeno “consumo” en la ciudad andina resulta de gran interés porque, al confrontar con la gran variedad manifestada en el consumo de alimentos, obliga a relativizar la teoría de que la expansión planetaria de una cultura global “determinante de la identidad” pueda acabar con la “autenticidad” cultural de una sociedad (tesis de la homogeinización del mundo).

A través de casos concretos se demostrará como, por ejemplo, mujeres en Quito utilizan – activa y estratégicamente– su conocimiento sobre las “tradiciones andinas” y la importancia de la comida como factor identitario, gustos locales y tendencias de consumo así como también influencias globales para lograr la denominada “integración al mercado” y con ella una mejora individual de sus precarias condiciones de vida. Se abordará tanto el enfrentamiento activo con las prácticas cotidianas identitarias en la metrópolis, como la valoración (acrítica) de los “bienes culturales” andinos desde una estrategia de mercado.

Carlos Iván Degregori

Movimientos Etnicos / Momentos Etnicos

Inequidad, exclusión y movimientos sociales en los países centroandinos.

Es ya un lugar común decir que América Latina es el continente más desigual en términos socioeconómicos. En países donde los pueblos indígenas o afroamericanos constituyen un significativo porcentaje de la población indígena, a esta asimetría se suman antiguos procesos de exclusión y discriminación, así como sentimientos racistas que obstruyen la construcción de una ciudadanía plena y, por ende, de una consolidación democrática.

En las décadas de 1980 y 1990, las transiciones democráticas y las reformas neoliberales que las acompañaron, abrieron una ventana de oportunidad para el surgimiento y fortalecimiento de movimientos sociales que se definían en términos étnicos. Ciertos análisis han considerado a estos movimientos en términos a veces esencializados y teleológicos.

Reconociendo la importancia y profundidad histórica de las identidades étnicas y la legitimidad de las demandas centrales de los movimientos étnicos, la presente ponencia se enfoca en los países centroandinos (Ecuador, Bolivia y Perú), considera que Estado y sociedad se construyen mutuamente y, por consiguiente, sostiene que el auge de los movimientos étnicos y la preminencia de las identidades étnicas pueden considerarse un capítulo dentro de un proceso histórico más largo; en el cual los sectores discriminados y oprimidos de la sociedad han optado por enfatizar la importancia de una u otra de las múltiples brechas que recorren esos países (clase, nación, región, etnicidad, género, generación), construyendo alianzas «a geometría variable» y modulando demandas de acuerdo al contexto nacional e internacional imperante.

Ana Carolina Delgado
Mariana Montez Carpes

Cultura e crime nos Andes: uma releitura da cooperação na região.

A questão da segurança é central na realidade andina, comumente tratada como “caso de polícia” e não como problema político e cultural. O tema tem sido encerrado na esfera doméstica, sendo pensado conjuntamente apenas quando há violação de fronteira, desdobrando-se em ações bilaterais com pouco grau de institucionalidade, sendo antes uma ação coordenada do que uma cooperação de facto. A institucionalidade está restrita ao âmbito interno, onde cada país desenha sua própria política de contensão ou solução. Dessa interpretação derivam embates diplomáticos sistemáticos em que as percepções domésticas do problema se chocam, desencadeando acusações e críticas entres os andinos em vez de reflexões conjuntas de como avançar. É na ausência de uma análise mais

profunda do que seja cooperação que residem os motores que desencadeiam os problemas da região. As orientações políticas díspares entre os governos andinos nesse início de século foram traduzidas em um aprofundamento ideológico das agendas externas desses países, com menor ênfase no caso colombiano. Ainda, tais políticas contribuíram para o agravamento do impasse, impedindo uma concertação sub-regional.

A Colômbia adota uma política para a coca de cunho conservador, associando o tema ao combate à guerrilha. Longe de um diálogo sub-regional, o país optou por aliar-se aos EUA, convertendo sua realidade de guerra civil em parte da estratégia americana de luta contra o terror. Já a Bolívia aproxima-se da Venezuela, propondo a racionalização do cultivo de coca e a industrialização da folha. Nesse país, coca e cocaína são tomadas como questões distintas, estando a problemática restrita à segunda, na qual tem-se o lema “cocaína zero” e não “coca zero”, buscando a preservação da cultura local. Há que se pensar na assunção de uma política externa mais pragmática para os assuntos conjuntos da região, deixando as ideologias para as agendas de governo. Ainda, em sociedades de significativa população rural e indígena, com poucas perspectivas de subsistência no campo, como distinguir cultura e crime?

É com base nessa dúvida que sugerimos um alargamento e revitalização da agenda de cooperação sub-regional, com a releitura dos princípios, diretrizes e ações da já existente Comunidade Andina de Nações, contemplando temas que de facto comprometem seu desenvolvimento. Em outras palavras, propõe-se o reconhecimento de que cultura e crime devem extravasar os âmbitos doméstico e bilateral, ganhando espaço no debate sub-regional, uma vez que os conflitos que desse par derivam são, em si mesmos, sub-regionais. Quer uma cultura política de esquerda ou de direita, progressista ou conservadora, coca e cocaína constituem um problema andino, cuja solução pode se dar apenas neste nível de análise.

Tanja Ernst

El gobierno de Evo Morales: ¿un paso hacia una democracia más inclusiva?

Desde que Evo Morales asumió la presidencia en enero del 2006 el nuevo gobierno no solamente pone en cuestión el modelo económico de corte neoliberal sino también las instituciones y los procedimientos de la democracia liberal-representativa, es decir el sistema político-institucional en general. Las demandas planteadas por parte de los representantes/grupos indígenas apuntan hacia la ampliación del modelo democrático que estuvo en vigor hasta el año 2005: Se exige la aceptación de elementos de democracia directa y procedimientos tradicionales correspondientes a los modelos de convivencia de las comunidades indígenas en cuales la toma de decisiones está basada en los principios de deliberación y consenso. Esto aborda aspectos como la institucionalización y la implementación de la justicia comunitaria pero también el reconocimiento del control social como el cuarto pilar de los poderes. Todas estas reivindicaciones deben entenderse como elementos alternativos y complementarios para llegar a una democracia más inclusiva y como precondition para la constitución de un estado que represente y actue en favor de la diversidad pluriétnica y multicultural del país. En cuanto a los cambios previsibles relacionados a la refundación constitucional del país la ponencia analiza los esfuerzos e instrumentos del gobierno de Evo Morales, es decir las reformas políticas y sociales para lograr estos objetivos.

Brenda Escobar Guzmán
Guerrillas liberales en las guerras civiles colombianas del siglo XIX. Rasgos de la cultura política de Cundinamarca y Tolima

El período de guerras civiles que vivió Colombia, al igual que otros países de América Latina, durante la segunda mitad del siglo XIX, contribuyó de manera definitiva en la determinación de culturas políticas locales y regionales. Por “cultura política” entendemos, con Alan Knight, patrones de acción política que se repiten en una determinada localidad o región y en un período considerable. Para el caso colombiano, a medida que se sucedían las guerras civiles, las localidades fueron adoptando un partido político y, de igual manera, éstos se fueron haciendo más fuertes en unas regiones que en otras. Al mismo tiempo, siguiendo estos favoritismos, los individuos adoptaban unas determinadas formas de enrolarse en las guerras y estas formas fueron adquiriendo características parecidas según las regiones.

En la ponencia se observará este proceso en una región particular: el Estado (después Departamento) del Tolima y la zona occidental de Cundinamarca que limita con éste. En dicha región, el partido liberal tenía claro predominio y varias poblaciones se identificaban como completamente liberales. Así, en cada guerra civil, las convocatorias para formar grupos armados para defender los intereses del partido eran seguidas por gran número de personas, inclusive de los niveles económicos más bajos. Pero la práctica más generalizada de movilización no fue desplazarse para formar parte de los ejércitos comandados por los jefes nacionales del partido, sino formar guerrillas de carácter casi netamente local, comandadas por líderes de poca influencia más allá de su terruño. No obstante, dada la cercanía de Bogotá con la zona de acción de estos grupos, su participación en las guerras fue fundamental para el partido, tanto para su defensa, cuando éste estuvo en el poder, como para amenazar al gobierno central, en los períodos en que estuvo controlado por conservadores.

Con el análisis de esta identificación de la región de Tolima y Cundinamarca con el partido liberal y de la práctica de organizar guerrillas como la forma preferida de sus pobladores para participar en las guerras, la ponencia intenta mostrar el proceso de constitución de una cultura política regional más o menos generalizada. Al mismo tiempo queda abierta la pregunta de por qué, a pesar de la relativa cohesión de la región en torno a unas ciertas ideas políticas y de diferentes sectores sociales en torno al mismo partido, no es fácil identificar cuáles fueron los intereses concretos que persiguieron los pobladores de esta región con las guerras, ni qué beneficios colectivos obtuvieron por su compromiso con el partido.

María Pilar García-Guadilla*

Nuevas organizaciones y movimientos sociales bolivarianos en Venezuela: autonomía, inclusión y democracia participativa

Este trabajo analiza desde el enfoque combinado de identidad y de movilización de recursos a las organizaciones sociales afines al proyecto del Presidente Hugo Chávez en Venezuela para conocer si se comportan como movimientos sociales o por el contrario se trata de organizaciones neoclientelares. Para ello, se caracterizaron dos de las organizaciones sociales más importantes de los últimos cinco años como lo son: Los Comités de Tierra Urbana y los Consejos Comunales de acuerdo con tres temas estrechamente vinculados: autonomía, identidad y praxis democrática. La autonomía, constituye uno de los rasgos fundamentales para definir a los movimientos sociales; por

* Profesora Titular e Investigadora .Universidad Simón Bolívar. mpgarcia@usb.ve

tanto, se analizó el nivel de autonomía que tienen estas organizaciones en su relación con el Estado y con los partidos políticos que lo apoyan. Los resultados de nuestros estudios indican que la relación que mantienen las organizaciones con el Estado venezolano que, al menos a nivel del discurso, debe de garantizar los derechos que tales organizaciones demandan puesto que son parte de la Constitución Bolivariana de 1999, podrían llevar o bien a una reinterpretación del término autonomía como se constató con los Comités de Tierra Urbana analizados o bien a involucrarse en prácticas neoclientelares como ocurrió en algunos casos de Consejos Comunales estudiados. El segundo tema abordado fue la percepción de la identidad colectiva que hacen estas organizaciones creadas desde arriba por el decreto del Presidente Chávez para resolver los problemas de vivienda, déficit de servicios y otras necesidades microlocales. Los resultados del estudio indican que la identidad colectiva en ambos tipos de organizaciones tiende a confundirse con la "inclusión". Tal inclusión tiene un sentido amplio en los Comités de Tierra Urbana puesto que significa la inclusión de su historia, costumbres y cultura popular en la construcción y enriquecimiento de la cultura urbana y social colectivas. No obstante, en los Consejos Comunales tal identidad aún no está definida de manera clara y podría ser mas limitada y adquirir visos neoclientelares al vincularse con la resolución de los problemas cotidianos de déficit de servicios e infraestructura. Puesto que tales organizaciones se inscriben en la praxis de la democracia participativa sancionada en la Constitución Bolivariana de 1999, el tercer tema analizado fue la modalidad de democracia que practican tales organizaciones y la posible tensión entre los mecanismos de representación y de participación en los procesos de gestión de las políticas públicas. Es precisamente a través del análisis de las praxis de este tipo de organizaciones sociales que puede analizarse críticamente el alcance y los límites de la denominada "democracia participativa" en Venezuela.

Ingo Georg Gentes

¿Gobernanza local en regimenes nacionalistas? El caso de las políticas de agua en Bolivia

Bolivia no solamente es afectada por una inestabilidad social y política sino también por erosión, efectos del cambio climático y un una explotación indiscriminada de los recursos naturales. La nueva política de cambio social busca entre otros objetivos, lograr un consenso amplio hacia mejorar la gobernabilidad en el agua basada en un proceso democrático participativo y el compromiso de cumplir indicadores de desarrollo sustentable. La creación del nuevo Ministerio de Agua en el año 2006, que surgió de movimientos sociales como la "guerra por el agua" en Cochabamba, abrió una nueva perspectiva para las políticas hídricas en Bolivia. No obstante, a poco andar estos han sido marginalizados del proceso de decisión. No obstante, los nuevos principios para las políticas públicas subrayan la equidad y la justicia comunitaria, el discurso de "cambio social" más bien fortalece el rol del Estado y mecanismos de ganancia mutua en la gestión de recursos naturales incluyendo tierra, petróleo, gas y agua que la participación o control social. Como consecuencia de un debate autoritario sobre la nueva constitución las amenazas para el proceso de descentralización y gobernanza, así legalidad y legitimidad del proceso iniciado como la cohesión social y cultural entre los departamentos del país parece estar afectado y bajo amenaza. El documento presenta una mirada adentro de los desafíos y obstáculos de una implementación de una política nacional de agua en Bolivia. Las reflexiones consideran tanto el marco regulatorio existente como las lecciones de estudios de caso, con el objetivo de mostrar los esquemas conflictos entre la formulación de políticas nacionales, regionales y locales. El objetivo final es delinear las brechas entre el discurso oficial en el agua y las realidades y dificultades locales y regiones en el agua e indicar algunos métodos alternativos par una acción cívica-pública más coherente en la gobernanza del agua y la gestión integrada de recursos hídricos.

Palabras claves: democracia, descentralización, gobernanza local, gestión integrada del agua, Bolivia

Ulrich Goedeking

Las nuevas élites de Bolivia y su aporte al cambio de la cultura política

Desde inicios del año 2006, con el gobierno de Evo Morales y de su partido MAS, sólo en parte se puede hablar de nuevas élites políticas en Bolivia. La creciente presencia de políticos de descendencia indígena ya se perfila desde medianos de los años 90 – ciertamente con un gran paso simbólico por la llegada de Evo Morales a la presidencia. Sin embargo, las posiciones centrales en el gobierno son ocupadas por políticos de clase media urbana, igualmente como en gobiernos anteriores.

Desde las filas del oficialismo existe una retórica exacerbada, partiendo de una supuesta “refundación” de Bolivia, que insinúa un cambio profundo de cultura política. Sin embargo no se perfilan cambios de cultura política que corresponderían a estos discursos. Más bien se observan elementos del nacionalismo revolucionario temprano de los años 50, y por ende elementos sumamente tradicionales de la cultura política boliviana, con enfoques en un fuerte centralismo, con un marcado personalismo en lo que se refiere a Evo Morales como Presidente de la República y con relaciones clientelistas y verticales de las élites políticas con sus bases. A estos rasgos tradicionales se suman elementos derivados de la tradición sindicalista, una tradición dentro de la cual creció Evo Morales y se formó como político. Si bien el gobierno tiene legitimación democrática después de haber obtenido 54 por ciento de los votos en los comicios del año 2005 – una oportunidad democrática histórica en Bolivia -, en el accionar del gobierno se observa también la lógica sindicalista de la lucha contra el enemigo y de la imposición en lugar de la búsqueda de consensos. El proceso constituyente ofrece ejemplos de la presencia de tales elementos de cultura política.

En la actualidad, Bolivia vive una peligrosa polarización, no sólo entre diferentes élites políticas, si no también dentro de la sociedad. El gobierno muestra una cierta indecisión entre las opciones de levantar la bandera democrática por un lado y de recurrir a la lógica sindicalista de “aplantar al enemigo” por el otro lado, una cultura política sindical que tiene su origen no en un concepto de sindicatos en democracia, si no en la idea de sindicatos como representación “del pueblo” en la lucha contra dictaduras y opresores. Esa indecisión ha contribuido considerablemente a la mencionada polarización frente a una oposición que igualmente muestra actitudes de dudosa calidad democrática. Frente al debilitamiento generalizado de la institucionalidad democrática, está fuertemente cuestionada la viabilidad del “proyecto de cambio” del gobierno de Evo Morales.

Nidia Catherine Gonzales Piñeros

¿Democracia participativa y cultura política en Colombia?, contraste de algunas experiencias locales

Entre los países de la región andina, Colombia se distingue como el epicentro de una gran contradicción: a nivel formal es la nación con una de las democracias más estables y antiguas de América latina, pero al mismo tiempo, es un territorio cuyas prácticas sociales están permeadas por distintas violencias; estas últimas producto tanto de su conflicto armado interno de más de medio siglo, de su conflicto social presente en la desigualdad y exclusión socioeconómica y cultural, así como de la hibridación de la cultura de lo ilegal promovida por el narcotráfico. Muchos científicos sociales han realizado distintos diagnósticos sobre esta tensión, sin embargo en los últimos años varios estudiosos hemos

girado esta lógica de análisis para no redundar en la gravedad de esta realidad, sino más bien planteando una nueva perspectiva de análisis, que visibilice el éxito de las experiencias locales de grupos comunitarios en diferentes lugares del país, y la manera como sus acciones políticas verifican un avance hacia la materialización de la democracia participativa y la gestación de una cultura política a favor de la construcción de paz en Colombia.

Tanto el movimiento indígena Nasa del norte del Cauca colombiano, como el proceso de la Asamblea Constituyente de Mogotes, han sido reconocidos modelos del ejercicio democrático participativo propuesto en la Constitución de 1991, el primero desde una propuesta indígena rural que se ha autoorganizado desde mecanismos formales e informales para propugnar por su autonomía y bienestar comunitarios, dejando claro su postura de oposición a la violencia estructural y la ineficacia del sistema nacional y, la segunda, como una experiencia organización ciudadana urbana que reclama sus derechos y su soberanía local, con una envergadura políticamente significativa, pero no equiparable a la de esta experiencia organizativa indígena.

En este contexto este análisis comparado verifica las potencialidades y debilidades del movimiento Nasa y del proceso Constituyente de Mogotes para constituir un modelo de democracia alternativo fundado en la participación y control ciudadano; así también, constata la vigencia de una cultura política fundada en un principio de autonomía de estos procesos. De esta manera esta reflexión abarca dos interrogantes fundamentales: ¿cuales son los elementos cognitivos, afectivos y valorativos de estos procesos que constatan la transformación de su identidad colectiva hacia la consolidación de una cultura política, que les asegure autonomía y bienestar efectivos para sus comunidades? ¿Demuestran los procesos del movimiento indígena Nasa y de la Asamblea constituyente de Mogotes acciones políticas de consolidación de una democracia participativa alternativa en Colombia?

Jörg Husar

Cooperación energética: ¿nueva base de la integración de los países andinos?

En paralelo a la subida del precio del petróleo desde el año 2000, cuestiones de seguridad y cooperación energética han cobrado importancia en América Latina. Frente a la creciente demanda de energía se anunciaron una multitud de proyectos de inversión en la exploración y extracción de hidrocarburos, la producción de biofuels y la construcción de interconexiones energéticas internacionales – tanto para el abastecimiento de los mercados nacionales como para la exportación. Al involucrar dos o más estados, estos proyectos inmediatamente son presentados como proyectos de “integración energética”. Algunos actores incluso ven a tales proyectos energéticos como la base sobre la cual se deberá construir la integración política en la región. En este contexto el discurso integracionista hace referencia a la Unión Europea como ejemplo de una integración exitosa, emergida de un ámbito de cooperación energética (Comunidad Europea del Carbon y del Acero, 1951). Basado en un analisis de la Alianza Energética Andina, la iniciativa Petroandina y el Acuerdo Energético del ALBA, la ponencia presentará el argumento que la manera en que se estructura la cooperación energética entre los países andinos no es apta para servir como base de una integración mas extensa en la región. Fundamentalmente esto se debe a diferencias sistemáticas en el funcionamiento de los sectores petroleros y energéticos y la negativa de los países a ceder soberanía en materia de política energética y política de hidrocarburos.

Carmen Ibáñez Cueto

De las minas al Chapare: una mirada a la identidad, estructura y repertorios de movilización de los sindicatos cocaleros en Bolivia

Calificar a Bolivia como un país suicida, un país fuera de servicio, son maneras simplistas de mirar la realidad de un país que enfatiza “las acciones colectivas en la estructuración de su campo político”¹ antes que las acciones parlamentarias.

Más que poner en el debate la pertinencia o no de los movimientos sociales, nos enfocamos en las transformaciones sociales que representan para los bolivianos estos movimientos.

Proponemos como transfondo escénico, a uno de los movimientos más controversiales: el movimiento cocalero. Éste es étnico-indígena en su identidad, pero de una histórica clase obrera en su cultura política; tiene un activo sindicalismo que combate la lógica estatal -de lucha contra el narcotráfico a través de la erradicación de cacaos- con el rencor histórico del minero relocalizado y del campesino expulsado de su tierra.

Analizamos el origen de este movimiento, su estructura organizativa, las formas de sus movilizaciones y el uso de sus discursos.

En su máxima expresión política el movimiento cocalero se llamó Movimiento al Socialismo (MAS) y Evo Morales que fungió como catalizador de este fenómeno hoy es presidente de los bolivianos. En el desarrollo de la ponencia nos planteamos la siguiente preguntas: ¿Podrá Morales posponer su origen sindical-campesino, su origen aymara, su origen movimientista cocalero a una cultura política que represente a los 37 pueblos indígenas, que represente a los que no son ni quechuas, ni aymaras, ni indígenas de las tierras bajas, ni hijos de migrantes extranjeros, porque simplemente son una hibridación de todos?

La estigmatización del tema “coca” ha limitado la investigación sobre el tema, llevándonos en muchos casos por un camino de dudas, ambigüedades, prejuicios y especulaciones; por ello para entender en cabalidad esta problemática es menester entender también los elementos que componen al movimiento cocalero y a partir de ello discernir y plantear soluciones reales. Sin olvidar que la hoja de coca además de ser medicinal, es de uso religioso y sobre todo mitigante del hambre que miles de bolivianos tienen a causa de la pobreza en la que esta sumergido el país.

Olaf Kaltmeier y Sebastian Thies

Imaginario del Estado

La producción cultural del Estado en Bolivia

En su estudio „El recurso de la cultura“, George Yúdice argumentó que en los procesos actuales de transnacionalización la cultura llegó a ser epistemológica, es decir, ninguna área puede ser pensada sin lo cultural. Por lo tanto es lo político cada vez más entendido en términos culturales – tal como lo muestra el concepto de las culturas políticas aplicado también en esta conferencia. Asimismo partiendo de las prácticas de los actores es cada vez más importante la política cultural en el juego de poder.

El programa de las Naciones Unidas para Bolivia (PNUD) es un caso ejemplar en el ejercicio de políticas culturales. PNUD-Bolivia realizó en 2007 un amplio proyecto sobre el “Estado del Estado” acompañando de esta manera como organismo supranacional los procesos de transformación en Bolivia después del triunfo electoral de Evo Morales y su Movimiento al Socialismo MAS. Partiendo del debate de la formación y negociaciones de estatalidad

¹ Pierre Bourdieu, El campo político, Plural, 2001

analiza un equipo de investigadores bolivianos a.) lo que es el estado , b.) lo que hace el estado y c.) lo que imaginamos que es y hace el estado.

Argumentamos que especialmente la construcción de imaginarios trata de cambiar la manera de pensar del Estado, indicando que la política cultural está profundamente involucrada en prácticas gubernamentales. El proyecto del PNUD embarca un amplio informe y una notable campaña en los medios de comunicación. Este incluye artículos lanzados de los colaboradores del informe en varias revistas y periódicos, emisiones en la radio en diversos idiomas indígenas del país, una serie en la televisión y una película documental producida por el reconocido director boliviano Loayza.

En nuestra contribución vamos a enfocar las relaciones de representación, las negociaciones de principios de visión y división sobre estatalidad en Bolivia y la producción cultural del Estado inherentes en el informe y en la película documental llamado "El Estado de las cosas."

Jochen Kemner

Actores étnicos en el sistema de las Naciones Unidas: demandas y logros desde el punto de vista de los indígenas andinos

En la medida en que la etnización de lo político se ha convertido en un fenómeno transnacional se han multiplicado desde mediados del siglo XX las organizaciones internacionales que atienden los intereses de estas poblaciones. Dentro del sistema de las Naciones Unidas, reuniones como las del „Grupo de Trabajo sobre las Poblaciones Indígenas“ o el „Foro Permanente para las cuestiones étnicas“, sirven tanto para dar mayor publicidad a las demandas colectivas de grupos indígenas como para intercambiar ideas y estrategias. Resultado de esto, son acuerdos como la „Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas“ (septiembre del 2007) que está destinada a promover sus intereses dentro del derecho internacional.

El proyecto que se presenta en esta conferencia pretende acercarse a esta dinámica reciente con un enfoque regional. Se investiga como actores étnicos del mundo andino a un lado, dejan sentir su influencia en la generalización de un discurso global de la etnicidad y por otro lado, interesa como estos mismos actores adoptan discursos globales en el ámbito local. De este modo se trata de captar la difusión global de lo étnico como proceso correlativo entre cambios a nivel de la política internacional y influjos de constelaciones locales.

Dr. Andrea Kramer y Dr. Ulrich Müller¹

**Apropiación democrática de reformas políticas en Bolivia
El caso de las políticas de descentralización**

Con la combinación de ajustes macroeconómicos y la apertura de nuevos espacios de participación ciudadana la comunidad internacional percibía a Bolivia en los años 90's como un país modelo para reformas políticas exitosas. Al cambio de milenio, la estrategia nacional de pobreza, acompañada por la exención de deudas externas y la ley de dialogo nacional, prometió abrir el paso hacia un futuro mejor. No obstante la realidad ha sido otra. La situación actual del país está caracterizada por la confrontación continua entre viejos y nuevos actores políticos. Los últimos lograron en las elecciones de diciembre de 2005 una amplia legitimación para gobernar el país. Sin embargo, debido a su limitada experiencia política y administrativa pueden llenar los espacios ganados sólo parcialmente. Los análisis de la situación actual en Bolivia tienden a revelar más sobre el punto de vista de los observadores que sobre los procesos reales en el país. El espectro va desde escenarios demasiado pesimistas (peligro de una dictadura o de una quiebra del país) hasta visiones exageradamente optimistas (superación de la desigualdad y creación de un estado ideal comunitario) nutridas por las esperanzas de la población.

Las políticas de descentralización formaron uno de los elementos más exitosos de las reformas de los años 90. No obstante comienza a perfilarse una percepción más crítica del proceso. Al mismo tiempo, avances adicionales de la descentralización se ven paralizados por las diferencias cada vez más grandes entre los grupos movilizados de la municipalización de los 90's. Mientras las élites tecnócratas muestran una tendencia hacia una cierta recentralización, tanto las oligarquias regionales como los grupos indígenas demandan autonomías de sus respectivos territorios. El intento de juntar los intereses opuestos en una reforma constitucional hasta la fecha no prosperó por la intransigencia de las opiniones y la voluntad limitada de concertar. Falta la apropiación (democrática) de una agenda de reforma compartida, obviándose los problemas de apropiación ya existentes en el pasado. La municipalización partió de un consenso político sobre las instituciones de la descentralización sin contar al mismo tiempo con un consenso de valores y sobre el sistema político y económico. La legislación introducida en los 90's resultó en normas uniformes para todo el país, sin tener suficientemente en cuenta las particularidades culturales, usos y costumbres de distintas regiones y grupos de población, lo que llevó a una tendencia burocrática en la práctica administrativa municipal. El efecto aumentó por la fuerte influencia externa (Banco Mundial, FMI) en las reformas. De este modo las políticas de descentralización permanecieron en un enfoque de arriba hacia abajo, adaptado sólo parcialmente en la práctica local.

Frente a las dificultades de lograr un consenso social en el más alto nivel (constitución), la ponencia analiza a partir del caso de la descentralización, cuales son las condiciones para superar los problemas actuales de apropiación (ownership) de reformas políticas y que tipo de fomento podrá contribuir para sacar al país de la crisis permanente actual. Pone énfasis en la formación de capital social para resolver conflictos y gestionar procesos de desarrollo, considerando que esta formación de capital social debe iniciarse desde experiencias locales hacia niveles más altos. Primero se presentan algunas consideraciones generales sobre los terminos de descentralización y apropiación (ownership). Luego se da un breve panorama del proceso de descentralización en Bolivia y del tratamiento del tema en la reforma constitucional. A partir de esto se presentarán casos ejemplares locales desde el ámbito de la cooperación técnica alemana. El las conclusiones se evaluán estos casos en cuanto a las posibilidades de formar una cultura política de dialogo sobre conceptos antagónicos de valores y sistema.

¹ Ambos autores trabajan en la Cooperación Técnica Alemana, GTZ. La contribución refleja la opinión personal de ellos y no una opinión institucional de GTZ.

Klaus Meschkat

Ulrich Mücke

Cultura política en el Perú del siglo XIX: una y múltiples

El concepto de "cultura política" está vinculado con el de la cultura como una red de significados inteligibles. Pertenecer a una misma cultura política significa comprender actos y símbolos políticos de la misma manera. Mientras que tradicionalmente se ha pensado que el espacio nacional define los límites de una cultura política, en el caso del Perú se ha cuestionado que existió una cultura política común en el siglo XIX. Las diferencias entre ciudad y campo; ricos y pobres; indios, mestizos y criollos eran tan grandes que el significado de un acto o símbolo político era diferente según el grupo social y/o cultural. Después de dar unos ejemplos para la multitud de significados que un mismo acto político podía tener, se analizará lo que tenían en común las diferentes culturas políticas peruanas: Todos los actores políticos estaban obligados de salir de los límites de su cultura local y/o social para ganar poder político más allá de su localidad. Saber moverse en diferentes culturas políticas devino el requisito fundamental para el éxito político a nivel nacional en el Perú decimonónico.

Marco Navas Alvear

Medios (ciudadanos) y "Forajidos" como nuevos actores en la crisis política ecuatoriana de abril de 2005

El trabajo se interesa por la transformación del espacio público y sus implicaciones políticas, durante el fenómeno de protesta denominado "Revolución de los Forajidos" que antecedió al último derrocamiento presidencial en Ecuador (Lucio Gutiérrez, abril 2005). Se mira esta protesta como otra forma de construir a la crisis política ecuatoriana como problema público. Es decir, una forma nueva de publicidad política, construida a partir de la interacción relativamente espontánea de miles de ciudadanos llamados "Forajidos", con un grupo de medios de comunicación (ciudadanos/alternativos) y mediante el uso de nuevas tecnologías de comunicación como la telefonía móvil. Interesa ver en qué medida la publicidad política generada por estos nuevos actores se diferencia de la producida por los medios y actores políticos tradicionales, si esto va reconfigurando fuertemente el espacio público político, si de allí se generan otros significados sobre la política, y sobre todo, interesa reflexionar en qué medida estos cambios comunicativos van generando directa y fuertemente cambios políticos sucesivos que pueden rastrearse hasta la actualidad.

Silke Oldenburg

Los Jóvenes como actores de cambio en zonas de autoridad estatal limitada en Bogotá, Colombia

La cultura política, en el sentido de compromiso con la sociedad civil, se encuentra en la mira de diferentes intereses en los Altos de Cazucá, una zona marginal del Sur de la ciudad de Bogotá dominada paramilitarmente. En ese microcosmos de violencia, la cultura política interfiere el ejercicio de la dominación y la obtención de ganancias, de manera que el compromiso comunal, sea por parte de los desplazados del interior que habitan en su mayoría esas zonas pobres, o sea por parte de los jóvenes comprometidos se ve limitado y fragmentado, conscientemente, por la acción de los grupos armados ilegales.

En mis investigaciones etnológicas de campo sobre los jóvenes desplazados internos, pude analizar tanto las limitaciones a la actividad así como también las posibilidades y estrategias de desarrollo del trabajo cultural en ese contexto conflictivo fuertemente marginalizador y estigmatizante para los jóvenes. La conclusión que puede extraerse es que precisamente su

energía y dinámica convierten a esos jóvenes en objetivo o blanco, en el marco del conflicto debido a que no encajan en las estructuras de la violencia y, por el contrario, aspiran a alternativas pacíficas para su futuro.

El margen de acción política de los jóvenes, su voluntad para interactuar con la sociedad así como su creatividad y estrategias para solucionar los conflictos con frecuencia no son tenidos en cuenta en el discurso general dominante o se lo reduce a una conducta inadaptada. Sin embargo, precisamente la integración y participación de los jóvenes en los procesos de participación política constituye un camino decisivo para reducir dichos conflictos puesto que los jóvenes forman el potencial, ya se para dinamizar aún más el conflicto colombiano dado el caso también para reducirlo. En este sentido, la promocionar y apoyar a los jóvenes en su compromiso con la sociedad civil es una premisa para un futuro libre de violencia.

Hinnerk Onken

El movimiento liberal-independiente en Arequipa a principios del siglo XX

Analysis of the Liberal-Independientes contributes to the understanding of political culture in early twentieth century Peru, to the understanding of the development of political parties in Latin America and to the understanding of the emergence of the working class in the region of Arequipa.

The formation of the Movimiento and later Partido Liberal-Independiente in the first decade of the twentieth century led to a series of often bloody conflicts between their followers and those of the established Partidos Civil and Demócrata in the context of elections. Leaders of the Liberal-Independientes, most notably Lino Urquieta and Francisco Mostajo, advocated the interests of a large part of the lower classes. Despite their name ideologically more inclined to socialist ideas, their program did not only call for great ideals like freedom of opinion, speech and assembly. Concretely, they demanded minimum wages, the reduction of working hours, and the right to strike. This attracted railway-workers, the urban artesanos, especially those employed at the new manufactories, or the employees in the casas comerciales and banks. While the movement's leaders belonged to the recently emerged middle class, their followers were recruited from the popular masses. Although many of them were denied the right to vote due to the financial and alphabetizational census they nevertheless supported the party violently, for example in manifestations prior to elections. But the movement's actions were not limited to political agitation. Liberal-Independientes

were involved in establishing the Centro Social Obrero in 1905, an organization that stemmed from the tradition of socorro-mutuo associations but was more than such an “asociación al bien morir” (Manuel González Prada): It argued with local authorities in social questions, provided courses in reading and writing or arranged the Worker’s Day’s solemnities. The Centro Social Obrero can be seen as a precursor of the first unions in the 1920s just like the Liberal-Independientes were a precursor of the socialist parties of Haya de la Torre and Mariátegui. The arequipeñan elites reacted with often violent repression, for instance the directors of the liberal newspapers were imprisoned or attacked in order to stop this important channel of communication. Then again, members of the elites tried to establish channels of their own, like the Partido Nacional Democrático of Víctor Andrés Belaúnde, or made use of existing organizations like the Círculo de Obreros Católicos.

Although there was no established working-class in Arequipa as the city and region was not large-scale industrialized before the 1940s, the Liberal-Independientes promoted ideas of class-consciousness and solidarity. Thus they at least inspired if not even enabled members of the lower classes to claim rights to participate in shaping the socio-economic arena. Hence the conflict between the Movimiento Liberal-Independiente and the established parties that represented the regional elites interests has to be seen in political, social, and programatic-ideological perspective.

Pablo Ospina

Rafael Palacios Bustamante

Conflictos y cultura política para la integración científico-tecnológica en América Latina: Implicaciones en la Región Andina

El tema de la ciencia y la tecnología en el marco de la integración regional en América Latina no había como hoy, logrado alcanzar la importancia necesaria en los planes para el desarrollo económico y social de los países de la región.

Las iniciativas ya existentes y novedosas sobre integración regional han sido y continúan siendo cuestionadas dada la poca efectividad e impacto en el desarrollo socio-productivo de los países de la región. No obstante, tanto el escenario mundial y las implicaciones que conlleva la globalización, como el surgimiento de gobiernos de izquierda en la región, han puesto el tema de la ciencia y la tecnología: las actividades de cooperación científico-tecnológicas; las actividades de investigación y transferencia de tecnología y de conocimiento como unos de los principales componentes para un nuevo reimpulso de la integración regional.

Un análisis exhaustivo sobre la efectividad de las políticas públicas en ciencia y tecnología en el marco de la integración regional exige del estudio y la caracterización de los conflictos, contradicciones y dificultades que existen dentro de cada uno de los países para lograr tanto el desarrollo y fortalecimiento de los sistemas nacionales de innovación y de la integración de los mismos en el marco del proceso de integración. Se ha podido observar que una de las causas que impide el buen desenvolvimiento de las políticas públicas para la integración y cooperación regional es justamente el tipo de cultura política existente sobre el papel y la importancia estratégica de las actividades científico-tecnológicas, y ello se puede apreciar en las actividades de formulación y desarrollo de políticas públicas.

Hoy los temas de la diversidad cultural, los problemas ambientales, la discusión del rol de la ciencia y sus implicaciones en las políticas nacionales, entre otros, vienen abriendo y generando un intenso debate sobre los planes de desarrollo futuros en los países latinoamericanos. Lógicamente, no escapan a estos cuestionamientos importantes procesos y acuerdos de integración como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Alternativa Bolivariana para la América y el Caribe (ALBA) y la Comunidad Andina de Naciones (CAN). Este último, viene atravesando y experimentando un redimensionamiento político-estratégico que tendrá que incluir en la agenda de discusión el tema sobre formulación, desarrollo, aplicación de políticas públicas científico-tecnológicas para el fortalecimiento del proceso de integración de la región andina, así como también para el desarrollo de la cooperación extra-regional tanto con América Latina y el Caribe, como con el resto del mundo.

Simón Ramírez Voltaire

Etnicidad política y política simbólica: Patrones de gobierno y deliberación en espacios políticos locales en Bolivia

Después de más de una década de existencia de la Ley de Participación Popular, los municipios representan espacios políticos con creciente importancia para la negociación de intereses y de legitimación. Nuevos impulsos para los procesos deliberativos en los escenarios políticos locales fueron proporcionados por los éxitos electorales del MAS en gran parte del país: La amplia inserción de pautas étnicas en la política, el efecto simbólico del acceso de dirigentes indígenas y originarios a cargos públicos, así como los movimientos autonomistas en oposición al MAS en varios departamentos del país.

El proceso de etnización de la política saca a la luz la fragmentación (histórica) y la reconstrucción actual de espacios políticos tanto en el ámbito municipal como en otros contextos sociales, culturales o territoriales. El propósito de esta investigación es entender las distintas lógicas de gobierno y deliberación, bajo las cuales funcionan distintos conjuntos locales en el contexto heterogéneo nacional.

En este marco se realiza una reflexión crítica sobre la función de etnicidades políticas y políticas simbólicas. La noción „etnicidad política“ se refiere a un imaginario étnico dotado de un concepto instrumental-político y administrativo del territorio. La noción de „política simbólica“ se refiere a la dimensión simbólica de instituciones formalizadas y no formalizadas del estado y de la política. El orden simbólico inherente a las instituciones es clave para el proceso de creación de legitimidad que en estos momentos experimenta transformaciones fundamentales que cuestionan y desafían el Estado liberal monolítico-centralista.

En este planteamiento se presenta el caso de la región „Cordillera“ del municipio Tiquipaya en el departamento de Cochabamba, con una mirada comparativa a barrios urbanos en Santa Cruz de la Sierra. El caso de la cordillera en el municipio de Tiquipaya tiene las siguientes características: una reconstrucción como espacio político propio, la fragmentación del municipio, la mayor participación y cooptación de los sectores campesinos, la fuerte administración corporatista y jerárquica de las estructuras campesino-originarios (sindicatos agrarios), así como la revalorización de la comunidad. Además se puede observar que el discurso étnico nacional que es el fundamento del proyecto de la nueva constitución, no tiene el mismo peso a nivel local. En este caso tiene mas importancia la referencia al tejido local, la organización sindicalista y el acceso a las instituciones estatales.

El caso de Santa Cruz demuestra la consolidación del departamento como espacio político que ha creado nuevas fronteras, así como cambios en su organización interna. Es de central importancia la reivindicación a la autonomía acompañado por un conciso nacionalismo que

afecta y polariza las entidades políticas mas pequeñas, las juntas vecinales. En este proceso se observa una creciente politización de los barrios, donde se esta negociando los distintos conceptos sobre la nación.

En ambos casos se manifiesta una ambigua intensificación de procesos deliberativos entre distintos actores, la frecuente existencia de organizaciones paralelas al estado y el predominio de procesos legitimatorios político-ideológicos frente a procesos legítimos legales, que tienden a ser anulados.

Hartmut Sangmeister

Tordesilhas revisado: perspectivas de novas alianças econômicas no espaço andino

A tradicional integração e delimitação funcional do espaço econômico da região andina estão num profundo processo de reestruturação. A dinâmica desse processo ganhou um impulso adicional pela saída da Venezuela da Comunidade Andina das Nações (CAN) e do Grupo dos Três (G-3). Os projetos de integração sub-regional até agora realizados levaram somente a uma intensificação muito limitada da cooperação econômica dentro da região andina. A alternativa à estratégia de integração sub-regional, isto é, uma estratégia de integração sub-continental na forma de um *Mercosul* alargado parece, porém, tão pouco atrativa como o projeto de uma *União de Nações Sul-americanas* (UNASUR) ou a *Alternativa Bolivariana para nossa América* (ALBA). Por um lado, o *Mercosul* se mostrou bastante sensível a crises e até agora foram relativamente poucos os avanços na integração econômica e política no Corno Sul. Por outro lado, ainda não está bem claro se a UNASUR e a ALBA se orientarão à visão de um regionalismo aberto, ou a idéias nacionalistas e protecionistas. Esse conflito latente entre modelos ofensivos e defensivos de integração tem uma larga tradição na quase bicentenária debate latino-americana. Esse conflito latente tende a tornar-se numa luta aberta desde que líderes neo-populistas saíram vitoriosos das eleições presidenciais em vários países da América Latina.

É provável que esse conflito produza novas alianças regionais que serão caracterizadas, sobretudo, pela coesão ideológica e não pelas interdependências e complementaridades econômicas dos países membros. Como novas alianças podem surgir um “eixo bolivariano” por um lado, formado por Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa & Co. e sua retórica populista; por outro lado um “eixo pacífico”, constituído por Chile, Peru, Colômbia, Costa Rica e México, países nos quais a política econômica continua buscando orientação na paradigma neo-liberal.

Ainda não se sabe se uma reformulação e reestruturação das alianças transfronteiriças poderão alterar a integração dos países andinos na divisão do trabalho internacional, historicamente determinada. Mas sem uma modificação das estruturas produtivas das economias andinas e sem um melhoramento significativo da sua competitividade internacional, esses países não terão condições de tirar vantagens da globalização.

Almut Schilling-Vacaflor, Bettina Schorr

La politización de lo étnico – movimientos sociales, identidades culturales i estrategias políticas en Bolivia

El proceso de la politización de lo étnico, que significa la articulación de demandas políticas basadas en diferencias étnicas y su posterior introducción en el sistema político, debe ser visto en el contexto de relaciones de poder entre grupos con diferentes grados de acceso a los recursos sociales. Dependiendo del carácter de estas relaciones varía la intensidad de la articulación de la identidad étnica y el contenido de las demandas que se basan en ella.

En Bolivia surgió la primera ola de la politización de lo étnico a partir de los años 70 en el altiplano aymara, donde el movimiento katarista reivindicó su identidad aymara y reclamó su autodeterminación frente a la fuerte exclusión social.

Bajo la influencia de convenios internacionales sobre derechos indígenas y el apoyo de organizaciones internacionales como la ONU, ONGs y el Banco Mundial, los discursos etnopolíticos se fortalecieron en los años 90 en todo el continente americano. En Bolivia este contexto favorable indujo a muchas organizaciones rurales, como las organizaciones indígenas de las Tierras Bajas que nacieron a partir de los años 80 o más tarde (1997) la organización matriz de los Ayllus Originarios Andinos, a articular y representar las identidades indígenas como estrategias para lograr algunas de sus metas. Además, durante el último “ciclo de protesta” que se desarrolló en Bolivia entre 2000 y 2005, la evocación de la identidad étnica funcionó como un importante incentivo en los procesos de movilización política.

A pesar de esta tendencia hay que constatar que las organizaciones rurales-indígenas no conforman un bloque monolítico. Cada una tiene una concepción particular sobre su identidad cultural y sobre las transformaciones del Estado que se conciben como necesarias. La CSUTCB por ejemplo, representación sindical máxima del área rural que se define como indígena, combina objetivos étnicos y económicos - la lucha en contra del neoliberalismo y en contra de la discriminación étnica - favoreciendo un modelo de Estado intercultural. Teniendo un fuerte vínculo con el gobierno actual, sus líderes conducen discursos moderados y no consideran demandas de derechos indígenas específicos. En cambio las organizaciones de las Tierras Bajas y los Ayllus ponen más énfasis en la libre determinación, en los derechos colectivos y en la representación directa de los pueblos indígenas en las instituciones estatales. Ellos propagan visiones que se refieren más a la forma de su organización interna que al diseño estatal en general. Además existen organizaciones rurales, cuya dirigencia maneja una retórica indígena sin que ésta tenga una resonancia directa con sus demandas políticas, como la Confederación de los Colonizadores. A pesar de su amplia heterogeneidad ideológica y social, también el partido gobernante MAS (Movimiento Al Socialismo) reproduce generalmente discursos que destacan la identidad indígena, aunque en los hechos no ha tomado en cuenta demandas específicas de las organizaciones indígenas.

Por una parte la experiencia de Bolivia muestra que la politización de lo étnico depende tanto de factores internos - la relación entre los diversos grupos dentro de los límites “nacionales” y el esfuerzo discursivo de ellos respecto a la evocación de la identidad cultural - , como de factores externos, por ejemplo el apoyo de actores transnacionales. Además resalta que la identidad politizada puede ser usada como estrategia para apuntar a diversos objetivos: la decoración simbólica de la política oficial, la obtención de beneficios concretos de donadores internacionales o no-gubernamentales, el reconocimiento de derechos específicos o la movilización política en el marco de movimientos sociales.

Por otra parte la creciente polarización social en Bolivia revela la ambigüedad de estos procesos que pueden provocar respuestas violentas de parte de sectores que no pertenecen al grupo étnico movilizado y que temen por sus intereses particulares.

Juliana Ströbele-Gregor

**Globalización y culturas indígenas:
La dinámica del derecho – Comentarios e hipótesis**

Todas las organizaciones indígenas de Latinoamérica vienen exigiendo a los gobiernos nacionales el reconocimiento del derecho indígena (ley consuetudinaria). En algunos países se han realizado reformas legales, en las que se ha reconocido la práctica legal indígena en determinados ámbitos. Éste es el caso particularmente de dos países andinos Bolivia y Colombia. Al respecto, las organizaciones indígenas sostienen un discurso esencialista y remiten en su argumentación y práctica a “tradiciones” y a su cultura.

En esta ponencia se mostrará la dinámica entre los discursos globales, la interacción global y las culturas locales, y sus efectos en la reconstrucción de normas culturales y en la práctica jurídica local indígena. Mi hipótesis es la siguiente: existe una interacción entre el debate global sobre los derechos humanos y los discursos jurídicos indígenas. Esto se manifiesta particularmente en el discurso sobre el reconocimiento del derecho indígena como un derecho humano, así como –de modo titubeante– también en el tema de los derechos de la mujer. La interacción y comunicación global no solamente han fortalecido a las organizaciones indígenas e influyeron en la reconstrucción del derecho indígena, también influyeron en los discursos de mujeres indígenas sobre el tema de la relación de género y los derechos de la mujer, incluyendo su –a menudo amplio– rechazo del “feminismo occidental”.

No obstante, la comunicación entre actores locales e internacionales también ha conducido a una fuerte y persistente influencia en la escena internacional y a una mayor diferenciación del debate sobre los derechos humanos y sobre los derechos de la mujer; y no en último término ha impulsado proyectos de reforma en algunos Estados nacionales.

Las tensiones entre Cultura y Universalidad de los derechos humanos, así como entre derechos humanos individuales y derechos humanos colectivos, y la problemática de los conceptos de cultura o tradición cultural, son ámbitos de una discusión necesaria, a nivel local y global. Los debates existentes y aún pendientes muestran que la globalización sin duda puede abrir nuevas y fructuosas perspectivas para todos los involucrados y que este proceso no necesariamente conduce a la destrucción de las culturas indígenas. Más bien abre posibilidades –por lo menos en el ámbito del derecho– para que las culturas locales estén en condiciones de trazar procesos de cambio de manera más consciente.

Libia Villazana

**De una política cultural a una cultura politizada
La República Bolivariana de Venezuela y su propuesta revolucionaria**

¿Quiénes somos los venezolanos? ¿Qué significa y comprende la ‘venezolanidad’? ¿Qué metodología usar que permita indagar en los componentes orgánicos y hasta viscerales de la cultura venezolana, para así poder entenderla y definirla? Y más complejo aún, cómo proyectar en el extranjero esos componentes. Estos son algunos de los interrogantes y preocupaciones que se replantea el gobierno del Presidente Hugo Chávez en Venezuela, según la Agregada Cultural, durante el año 2007, de la República Bolivariana de Venezuela en el Reino Unido, Zuleiva Vivas.

En teoría, lo que se ha venido persiguiendo en Venezuela es la independencia cultural. Con estos efectos en el Capítulo IV, Artículo 10 del Proyecto de Ley Orgánica de Cultura, se asume a la cultura “como prioridad estratégica [énfasis mío] para alcanzar la transformación de la sociedad venezolana.” El presente ensayo propone un estudio sobre los modos en los

que La República Bolivariana de Venezuela plantea su revolución cultural dentro y fuera de su geografía. La creación en el 2005 de un Ministerio de Cultura es quizás el mayor cambio de carácter revolucionario en el tema cultural que se ha planteado Hugo Chávez. Dicho Ministerio funciona para los efectos de este ensayo como una herramienta fundamental en la evaluación de los resultados del proceso de revolución cultural de la República Bolivariana de Venezuela.

Jonas Wolff

Del gobierno a la crisis.

Acerca del debilitamiento del movimiento indígena ecuatoriano

En los años 1990, el movimiento indígena ecuatoriano era considerado como el movimiento étnico más fuerte de América Latina. En el marco de un ascenso político espectacular la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y su 'brazo político' Pachakutik se convirtieron en desafiantes serios del sistema establecido, de sus representantes y prácticas tradicionales. En enero del 2000 protagonizaron una rebelión que derrocó al Presidente Jamil Mahuad, en el 2003 participaron por unos meses en el gobierno de Lucio Gutiérrez. Desde la ruptura de la alianza con Gutiérrez, sin embargo, el movimiento indígena se encuentra en una situación de crisis. Se han reducido marcadamente no sólo su rol como protagonista de la protesta social sino también su fuerza política dentro de las instituciones democráticas. El movimiento indígena no desempeñó ningún papel activo ni en la caída del Presidente Lucio Gutiérrez (2005), ni en la elección de Rafael Correa (2006), ni durante el primer año del gobierno de Correa (2007).

Desde la perspectiva del sistema político, el debilitamiento del movimiento indígena ecuatoriano significa (por el momento) un 'cercamiento' exitoso del desafío indígena. Se puede atribuir este cercamiento político a tres procesos interrelacionados: a la integración política en el sentido de una mayor participación, representación y responsividad; a la cooptación de líderes, grupos y organizaciones (de base) indígenas por instituciones estatales y partidos políticos; y a dinámicas internas –de división y demovilización– del movimiento indígena.

La primera conclusión que resulta de este análisis del debilitamiento del movimiento indígena en el Ecuador es que la democracia ecuatoriana realmente existente –con toda su inestabilidad estructural– tiene una capacidad impresionante de adaptarse a desafíos sociopolíticos 'desde abajo'. En segundo lugar, para entender el manejo político de conflictos sociales en la región andina es importante tener en cuenta la cultura política caracterizada por el clientelismo, el corporativismo y por procesos informales y particulares de negociación. Tercero, los procesos de movilización y politización indígena contienen características ambivalentes: Marcado por el objetivo de contribuir a una alternativa democrática-participativa a la política tradicional, el movimiento indígena se mostró altamente vulnerable frente a la cultura política dominante.
